

El libro de Job
Sesión 20: Discurso de Eliú, Job 32-37
por John Walton

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 20, Discurso de Eliú, Job 32-37.

Introducción al Discurso de Eliú (Job 32-37) [00:24-2:02]

Ahora llegamos al recién llegado Eliú. Ha sido visto como un intruso por los intérpretes del libro, alguien que encaja más o menos, si es que encaja, en el flujo del libro. Pero yo tengo una visión diferente de eso. Ciertamente, puede ser visto como un intruso, pero creo que su papel es muy importante para el libro y juega un papel importante como contribución a la lógica del libro.

Incluso su nombre es interesante. Los nombres de los otros amigos realmente no se sienten como nombres hebreos. Pero Eliú claramente lo es, y es significativo: "Él es mi Dios".

¿Recuerdas cuando hablamos del triángulo? Dijimos que Eliú construye su fuerte en el rincón de Dios, y está defendiendo a Dios. Y así, en ese sentido, Eliú realmente está haciendo el trabajo de teodicea, defendiendo la justicia de Dios. Como mencioné antes, Eliú tiene más razón que cualquier otro hablante humano en el libro, pero todavía no tiene razón. Todavía no está en el objetivo de cómo el libro quiere que pensemos al final. Se presenta a sí mismo como un joven en cierto sentido, alguien que ha estado respetando a sus sabios compañeros simplemente permaneciendo en silencio y observando. Pero ahora se ha vuelto tan lleno de palabras para hablar que no puede contenerlas.

El papel de Eliú: exponer la justicia propia de Job [2:02-2:43]

Entonces, echemos un vistazo al papel del discurso de Eliú en los capítulos 32 al 37. Eliú es el único en el libro que ofrece una acusación específica relacionada con una brecha específica en la fachada justa de Job. Entonces, donde los amigos solo pueden sugerir

cosas que Job pudo haber hecho mal, Job, por supuesto, ha hecho un juramento de su inocencia en el capítulo anterior. Eliú tiene una acusación específica que hacer, y se refiere a la justicia propia de Job.

Eliú y el juramento de inocencia de Job [2:43-3:53]

Por cierto, antes de adentrarnos demasiado en esto, debemos notar que después del Juramento de Inocencia de Job, el suspenso flota en el aire. Job ha arrojado el guante hacia Dios al hacer su juramento de inocencia. Y así, la confrontación con Dios se está convirtiendo en un conflicto muy agudo, y estamos al borde del suspenso mientras el narrador presenta a otro personaje. Es realmente un tipo de estrategia intrigante en el libro que mientras estamos conteniendo la respiración prácticamente, viendo cómo responderá Yahweh, recibimos los discursos incoherentes de Eliú. Y decimos, ¿qué está pasando? ¿Es esto un comercial? Sabes lo que está pasando. Parece disruptivo. Nuevamente, algunos de ellos sintieron que en realidad es disruptivo, pero creo que todo esto es parte de la estrategia del compilador del libro. Él va a dejar que te preocupes un poco si Dios va a responder a Job o no. Y así, mientras tanto, Eliú tiene su palabra.

Eliú Paralelos al Desafiador [3:53-4:47]

El papel de Eliú en la segunda parte del libro es paralelo, en cierto modo, al papel del Desafiador en la primera parte del libro porque propone una forma alternativa de ver la justicia de Job. Challenger sugirió que la rectitud de Job podría verse simplemente como una búsqueda de los beneficios de la prosperidad. Eliú no va a ir en esa dirección. Él va a sugerir que la forma alternativa de ver la justicia de Job es como la justicia propia. El Challenger cuestionó los motivos de Job, Eliú realmente cuestiona la justicia de Job. Es el único en el libro que lo hace, incluido Dios.

La reorganización de Eliú del principio de retribución como preventivo [4:47-6:11]

Aunque Eliú defiende a Dios de la acusación de maldad, puede encontrar eso varias veces en el capítulo 34. Él defiende la justicia de Dios en 36:3 y 37:23. Sin embargo, acepta el paradigma aproximado del principio de retribución, que son los capítulos 34:11

y 36:11 y 12. Entonces, Dios no está acusado de maldad. Dios es visto como quien hace justicia. Sin embargo, el principio de retribución es verdadero. Ahora, ¿recuerdas que hablamos sobre cómo Eliú hizo eso cuando hablamos sobre el triángulo? Él redefine el principio de la retribución, no solo como remedio para las cosas hechas en el pasado, sino como preventivo para anticipar las cosas que están por venir. Está de acuerdo con el Desafiador sobre los motivos de Job, eso está en 35:3, y su punto principal es que acusa a Job del pecado de justicia propia. Él considera que el pecado es la razón del sufrimiento de Job. Puedes encontrar eso en 34 versículos 35 al 37.

Eliú acusa a Job de fariseísmo [6:11-8:04]

Su argumento es que la justicia propia de Job en defensa de sí mismo es lo suficientemente grave como para justificar una acción punitiva en su contra. La variación de Eliú es un juicio que puede proceder con ofensa ya que puede tener el propósito de provocar un comportamiento ofensivo. Entonces, en ese sentido, es casi como si el sufrimiento de Job lo estuviera provocando para revelar lo que realmente está sucediendo detrás de escena. El sufrimiento fue necesario para revelar el problema; El énfasis de Eliú está en la justicia, no solo en la gran simbiosis, aunque cuestiona si Dios necesita la justicia humana. Tal vez eso ni siquiera es tan importante.

Tiene toda la razón en su condenación de la actitud santurrón de Job. Podemos ver eso en los discursos de Job y en la voluntad de Job de defenderse a expensas de Dios. Esa es una crítica legítima de Job y su pensamiento. Eliú saca esas cosas.

Pero Eliú está equivocado acerca de las motivaciones de Job; Eliú desprecia la actitud de gran simbiosis y cree que Job todavía alberga un deseo de beneficios. Job ha demostrado ampliamente que la prosperidad a toda costa no es la motivación principal de su vida.

Entonces, de esa manera, Eliú está equivocado acerca de Job.

La defensa de Eliú de la justicia de Dios [8:04-8:41]

Eliú tiene razón acerca de Dios cuando insiste en que Dios no es responsable ante nosotros y que su justicia, junto con todos los demás aspectos de su carácter, es inexpugnable. No podemos cuestionar a Dios; no podemos hacer un mejor trabajo que Dios. No nos atrevemos a impugnar su gobierno. Dios no es contingente, y no debemos pensar que sus acciones están sujetas a nuestra evaluación o corrección. En estas cosas, Eliú tiene razón. Y de nuevo, da una visión elevada muy apropiada de Dios.

La teodicea defectuosa de Eliú [8:41-10:09]

Al mismo tiempo, está equivocado acerca de la naturaleza de las políticas de Dios. Continúa teniendo una teodicea inadecuada y está intentando la teodicea. No parece darse cuenta de que al intentar la teodicea está cayendo presa de la misma falta de la que acusa a Job. Es decir, Eliú está sobrestimando su habilidad para traer coherencia sobre la base de la justicia. Eliú todavía está trabajando en el triángulo. Intenta remodelarlo para su propio uso, pero todavía está trabajando en el triángulo. Todavía piensa que la justicia es la base del sistema. Todavía está involucrado en la teodicea. Todavía piensa que la coherencia proviene de la justicia, y todavía piensa que puede resolver una ecuación simple. Es una ecuación un poco más compleja que la que usaban Job y sus amigos porque redefine el principio de retribución, pero aún expresa la idea de que una simple ecuación de justicia puede traer coherencia. En eso, está equivocado. Y se necesitarán los discursos de Yahweh para ajustar nuestra perspectiva sobre esas cosas.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 20, Discurso de Eliú, Job 32-37. [10:09]